

NÚMEROS

Lección 5 - Capítulos 4 y 5

La historia central de Números 4 es lo que se suele llamar el segundo censo levita. La información es bastante sencilla, así que no nos detendremos aquí demasiado tiempo. Y este censo difiere del censo levita anterior que Dios mismo realizó, principalmente en que en este nuevo censo el rango de edad a contar era de 30 años a 50 años... estrecho rango de edad de 20 años (en el primer censo de levitas se contaban los varones a partir de un mes de edad). La razón (aunque no se dice específicamente) para especificar este rango de edad en particular es debido a la naturaleza pesada de este trabajo que implica llevar objetos y piezas santuarios, y hacer guardias. La idea es que estos hombres deben ser muy responsables y maduros emocionalmente para realizar su trabajo con absoluta dedicación, y deben ser físicamente capaces de levantar objetos pesados y defender el Santuario en combate cuerpo a cuerpo si es necesario. LEER NÚMEROS 4

El tribalismo es la cultura de la Biblia; hasta que no seamos capaces de asimilarlo y tratar con él, nos perderemos mucho de lo que ocurre en las muchas narraciones que dan forma a las Escrituras. En nuestra civilización occidental no solemos conocer las formas de tribalismo o las malinterpretamos terriblemente. Es importante comprender que el tribalismo es moralmente neutro; no es bueno ni malo en sí mismo. El tribalismo era una estructura social muy natural para un mundo antiguo. El tribalismo fue la estructura social dominante en todo el mundo hasta la época medieval en Europa, porque se basaba en los lazos familiares y el vínculo de la sangre siempre ha sido instintivo, intuitivo y poderoso para la humanidad.

Para la época medieval, la estructura social europea se transformó mediante una combinación de identidad religiosa y nacional, por lo que el tribalismo comenzó a quedar en segundo plano en esa parte del mundo. A finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, otra transformación se apoderó de Europa y del Nuevo Mundo, guiada por los líderes y filósofos del período que la historia ahora llama la Ilustración, cuando la identidad religiosa fue cuestionada y reemplazada por puntos de vista ateístas y el deseo de gobiernos y estructuras sociales puramente seculares basados en la economía en lugar de creencias comunes o sangre.

El problema es que la Ilustración también tendió a disolver los lazos familiares (los lazos familiares son el corazón del tribalismo) y por eso hoy las sociedades occidentales se han convertido en colecciones y redes laxas de pequeñas unidades familiares que los antropólogos llaman familias nucleares. Es decir, que el concepto de familia se ha redefinido como formado generalmente por una madre, un padre y sus hijos inmediatos. El término familia nuclear no se refiere a la invención de la bomba atómica.

Sin embargo, nos proporciona una buena ilustración: al igual que un átomo en su estado natural tiene un centro llamado un núcleo con electrones y protones orbitando a su alrededor, la nueva unidad familiar occidental moderna se asemeja a un átomo al que se han despojado de sus electrones y protones y lo único que queda es ese núcleo. Dentro de esta nueva definición de familia en Occidente, los derechos familiares legales suelen limitarse a una relación de dos generaciones. Los abuelos se consideran extraños; las tías, los tíos y los primos son ahora

legalmente (y en la mayoría de los casos prácticamente) parientes "lejanos" que sólo tienen un vínculo mínimo con la familia nuclear personal.

Y, por supuesto, todos somos conscientes de que en Occidente se está produciendo una evolución aún mayor de las relaciones familiares que niega la necesidad de compromisos o vínculos a largo plazo entre los individuos, o incluso la presencia de una madre y un padre como cabeza de familia, o la conveniencia de los lazos de sangre. Esencialmente, la unidad social más reciente de la era moderna que se defiende y legisla en un círculo cada vez más amplio en el mundo desarrollado es mucho más parecida a una mentalidad de manada en la que individuos en su mayoría no emparentados y no comprometidos deciden agruparse durante un breve periodo de tiempo para satisfacer algunas necesidades inmediatas o intermedias de compañía, o protección de grupo, o quizás una ventaja económica percibida.

En otras palabras, hoy en día estamos tan alejados del tribalismo que a nuestras mentes les resulta casi imposible comprenderlo, por lo que inmediatamente lo vemos como una institución negativa o atrasada. Pero quizá le sorprenda saber que, a pesar de los esfuerzos de la ONU y de los gobiernos más poderosos del mundo, la mayor parte del mundo actual sigue siendo tribal. Así, una de las muchas fuentes de enfrentamientos que vemos entre el islam y el judeocristianismo tiene que ver con una mentalidad tribal basada puramente en la familia y la fe, frente a una sociedad occidental que gira en torno al individualismo y el relativismo moral.

Lo que quiero decir es que para entender la Biblia necesitamos entender la estructura y la mentalidad tribal. Y la unidad social más influyente dentro de una cultura tribal es el clan; un clan es una gran familia extendida que a menudo es su propia economía y gobierno si ha crecido lo suficiente con el tiempo. La identidad de un clan se remonta invariablemente a un fundador que da nombre al clan; la lealtad de sus miembros al clan es inviolable y puede remontarse siglos atrás. Además, es habitual que unos pocos clanes se conviertan en dominantes dentro de una tribu, mientras que otros pasan a ser inferiores, serviles o incluso mueren o son absorbidos por los dominantes.

Por eso, cuando hoy en día (y en la antigüedad) oímos hablar de "guerra tribal", la mayoría de las veces lo que se está produciendo NO es una lucha entre dos tribus, sino una lucha entre los clanes que forman una única tribu. En el tribalismo hay una batalla interminable por la superioridad de los clanes; dentro del tribalismo el estatus de cada clan lo es todo. Y en los textos de nuestra Biblia subyace esta lucha tribal por el dominio. Téngalo presente sobre todo cuando estudiemos la Torá y los libros del Antiguo Testamento. Y aquí, en Números, aparece en primer plano.

En Números 4 el primer clan de los levitas que se cuenta en este nuevo censo es el de los coatitas. Esto es diferente del primer censo porque en el censo anterior el clan de Gersón fue contado primero porque Gersón era el primogénito. La razón probable por la que se da prioridad a los coatitas en este censo es porque este clan transportaba el objeto más sagrado y, por tanto, más peligroso. Además, Aarón y Moisés (como líderes no sólo de Leví, sino de todo Israel) pertenecían al clan de Coat, lo que otorgaba un estatus tribal significativo a los coatitas. En cuanto al estatus tribal entre los diversos clanes levitas, no entraremos a detalle por ahora, pero quiero que sepas que con el tiempo el orden de preeminencia entre los clanes levitas cambiaría.

Incluso algunos deberes pasarían de los laicos a los levitas, y luego de los levitas a los sacerdotes.

Esto molesta mucho a algunos estudiosos de la Biblia, pues temen que la información que descubrimos en libros posteriores del Antiguo Testamento que a veces pinta un cuadro diferente del sacerdocio sean errores o revisiones serias con un propósito político o discrepancias, en cuanto a estos cambios en la forma de actuar de los sacerdotes y levitas. Personalmente, creo que esto hace que las Escrituras sean aún más creíbles, porque, aunque Israel estaba desarrollando lentamente una cultura diferente del resto del mundo, no empezaron a vivir en un planeta diferente.

A lo largo de los siglos, todo, desde los cambios en los patrones climáticos hasta los avances tecnológicos, pasando por las fluctuaciones demográficas de la sociedad, hasta cosas tangibles más simples como el desmantelamiento del Tabernáculo del Desierto y su sustitución por un Templo permanente, incluso qué nación podría haber estado gobernando sobre Israel en un momento dado (Asiria, Babilonia, los romanos, etc.), hacen que la forma precisa en que los rituales y las ceremonias se realizaban (o incluso podían) realizarlas... y quien lo realizaba... tenía que cambiar. Si leyéramos que estas cosas NUNCA cambiaron durante un periodo de 14 o 15 siglos desde el momento en que se introdujeron por primera vez, simplemente no pasaría la prueba del olfato porque eso no es la vida real.

Por ejemplo, la gente hoy en día puede discutir todo lo que quieran sobre lo que es apropiadamente las normas de la comida Kosher, pero en realidad NADIE puede seguir las leyes alimentarias Kosher exactamente como se establece en la Torá, porque no hay Templo para dedicar porciones de carne y no hay sacerdocio para presidir el sacrificio. Así que hacemos lo mejor que podemos dadas las circunstancias. No hay campos y tierras de cultivo que yo sepa en América que estén regulados por medio de las leyes del Sabbat y el Jubileo. Por lo tanto, lo que crece en tierras que no están reguladas de esa manera no es Escrituralmente Kosher.

De hecho, muy pocos alimentos cultivados en Israel siguen la Ley de tal manera que sean Bíblicamente Kosher. Podemos discutir sobre exactamente como celebrar los varios Festivales Bíblicos requeridos. Pero por lo menos para 3 de ellos que requieren peregrinaciones a la Tierra Santa para ser eficaces, no podemos hacerlos exactamente como se indica qué porque el punto principal de ir a Jerusalén era adorar y realizar sacrificios en el Templo, no simplemente visitar la ciudad de Jerusalén. Algunos rituales como la ceremonia de la libación de agua, que se podía hacer hasta cierto punto, se requieren que se haga encima del Gran Altar... que ya no existe. Estos son sólo algunos ejemplos a los que se enfrentan los judíos de hoy (y nosotros lo que enfrentamos como creyentes) al intentar cumplir las normas bíblicas que, debido a circunstancias que en su mayoría escapan a nuestro control, no pueden cumplirse según lo establecido.... Y lo mismo hicieron los israelitas enfrentar esto a medida que pasaban los años después del Monte Sinaí.

Así que no dejen que algunos de estos cambios que encontraremos... incluso mientras avanzamos de Números a Deuteronomio... los desconcierten. Estos cambios en las circunstancias no fueron una sorpresa para Jehová y el punto central de la naturaleza exacta de los rituales sagrados requeridos giraba en torno a la enseñanza y la obediencia... no en alguna naturaleza mágica o

mística de los movimientos de las manos, el uso de tazones de oro en lugar de tazones de cobre, el poder de la quema de incienso, o si un tipo de alimento es necesariamente más saludable que otro tipo, y así sucesivamente.

A medida que avanzamos en el versículo 5 nos encontramos con que los objetos sagrados y el mobiliario del Tabernáculo eran demasiado sagrados para ser manipulados directamente por los levitas. Así que tenían que ser envueltos y empaquetados POR LOS SACERDOTES...y luego transferidos al cuidado de los Coatitas para su transporte... para que las manos de aquellos que no tuvieran un estatus sagrado lo suficientemente alto no tocaran accidentalmente un objeto sagrado.

Por ejemplo: vemos que el velo interior del Santuario tenía que ser descolgado por los sacerdotes, y luego se utilizaba para envolver el Arca del Pacto. Enseguida, sobre ella, se añadió una capa impermeable de (probablemente) pieles de marsopa. La capa final del paquete era una tela especial de color azul puro, y luego se introducían pértigas para transportar la preciosa carga. Los Sacerdotes realizaban toda esta preparación antes de entregarlo a los Coatitas, a quienes SOLO se les permitía manipular el objeto sagrado por medio de tocar las varas de transporte... de hecho, más adelante en la Biblia leeremos sobre un par de incidentes diferentes cuando el Arca estaba siendo transportada y parecía a punto de caerse; entonces una persona no autorizada extendió la mano para sostenerla... e instantáneamente cayeron muertos.

Luego, la Mesa del Pan de la Proposición también debía tener un paño azul sobre el cual se colocarían los diversos utensilios utilizados en los servicios rituales, MÁS un grupo fresco de los 12 panes que estaba diseñada para sostener. Luego, un paño carmesí (rojo) envolvía todo, y sobre eso iba una capa impermeable de pieles de marsopa. La Mesa tenía anillos incorporados, al igual que el Arca del Pacto, por lo que se insertaban postes a través de los anillos para transportarla; ahora estaba lista para ser transferida al cuidado de los coatitas. El siguiente elemento más importante era el Candelabro y los diversos implementos utilizados para atenderlo; esos se envolvían en un paño azul, y sobre eso se colocaban pieles de marsopa para mantenerlo seco, y luego se colocaba en un marco de madera especial para su transporte.

En el versículo 11, el Altar de Incienso de Oro que estaba delante del Parokhet (el velo interior entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo) tenía un paño azul extendido sobre él, y luego fue cubierto de nuevo con una cubierta más impermeable. A continuación, los demás vasos de servicio que se utilizaban DENTRO del Tabernáculo se envolvían en tela azul y pieles de delfín para protegerlos al máximo.

Ahora que los Sacerdotes empacaron todos los artículos utilizados DENTRO de la Tienda de Reunión, los textos dirigen su atención a las cosas fuera de la Tienda que residían en el patio; y comienza con el Altar de la Ofrenda Quemada. Una vez retiradas las cenizas del Altar, se coloca sobre él un paño morado. Sobre él se colocan todos los objetos utilizados para el servicio y cuidado del Altar, como pinzas para el fuego y cuencos de sangre, entre otros. Encima se colocan más pieles de delfín.

Todos los objetos sagrados, habiendo sido cubiertos y preparados por los sacerdotes, ahora se entregan al clan de Coat para su transporte. NINGUNO de estos objetos... ni siquiera sus

cubiertas... serán tocados por los coatitas; la pena por esa infracción es la muerte instantánea. En cambio, la mayoría de los objetos más grandes tenían anillos de hierro a través de los cuales se insertaban postes, y los objetos más pequeños se transportaban sobre algún tipo de marco de madera. El versículo 16 nos dice que el sacerdote Eleazar es el supervisor sobre los levitas en lo que respecta al transporte de todos los objetos sagrados.

Además, el Señor habló con Moisés y Aarón, diciéndoles que la supervisión sobre los coatitas debe ser total porque su trabajo es tan peligroso que nada puede dejarse al azar. Un vistazo a una pieza descubierta del mobiliario sagrado podría resultar fatal para un espectador no autorizado. Ahora empezamos a ver por qué Dios insistió en que sólo los hombres de entre 30 y 50 años podían realizar esta tarea; los hombres más jóvenes podrían ser demasiado arrogantes en sus deberes y encontrarse muertos, y la santidad de Dios agredida.

Ahora los clanes de Gersón deben ser contados y el recuento incluye sólo a los varones entre 30 y 50 años. Es este grupo de edad en particular el que debe ocuparse de los elementos que ya han sido llamados una vez: principalmente, las diversas cubiertas de la tienda sagrada. Estos hombres deben estar bajo la supervisión directa de otro hijo de Aarón, Itamar.

Órdenes similares se dan en el versículo 29 para los clanes de Merari y también están bajo la supervisión de Itamar.

A partir del versículo 34 obtenemos el resultado de este último recuento y descubrimos que los coatitas tenían 2750 hombres de entre 30 y 50 años, los gersonitas 2630 y los de los clanes de Merari 3200... el total era de 8580.

Es interesante cómo vemos un principio fundamental de Dios. ... dividir, elegir y separar. ocurrir de muchas maneras paralelas. Dios dividió y separó a toda la población del mundo en dos grupos: hebreos y gentiles. Estos hebreos. ahora la nación de Israel. también se dividieron en dos grupos: las 12 tribus y la tribu de Leví. Y Recientemente hemos visto a la tribu de Leví dividida en dos grupos, los Sacerdotes y los no-sacerdotes, los Levitas. En este proceso de dividir, elegir y separar, absolutamente NINGUN mérito es declarado por qué una cierta línea de personas iba a ser de un estatus santo más alto que otra. No había nada inherentemente especial en Abraham, Isaac o Jacob. No había nada inherentemente especial acerca de la Tribu de Leví, y no había nada particularmente especial acerca de los descendientes de Aarón (quienes eran los sacerdotes de Israel) que cualquiera de los otros hijos de Leví. Dios simplemente, por Sus propias buenas razones, los eligió.

Lo mejor que se puede decir de la persona o grupo que fue separado de los demás y al que se le asignó un nivel especial de santidad por encima de todos los demás, es que esa persona o grupo aceptó la oferta. Eso, queridos amigos, es el patrón para aquellos de nosotros hoy que somos apartados como Creyentes salvos. No somos mejores que los demás. No hemos hecho algo para ganar o merecer tal favor. No hemos vivido una vida mejor. Por la gracia de Dios se nos ofreció esta salvación que vino sobre la espalda del Mesías Yeshua y cuando se nos presentó la oferta simplemente la aceptamos. Al aceptarla se nos asignó un nivel especial de justicia y santidad por encima de todos los demás en nuestro planeta.

Nuestra salvación en Yeshua es tanto un misterio como el "¿por qué yo?" como lo fue el por qué Abraham y no otro....porqué Isaac y no Ismael... por qué Jacob y no Esaú.....por qué la tribu de Leví y no una de las otras tribus.... por qué la línea de Aarón en lugar de uno de sus hermanos? Sin embargo, es así porque es la voluntad de Dios. Israel es una nación completamente apartada para Dios, y el resto del mundo no lo es. Como tal, los israelitas (hoy diríamos "judíos") NACIERON en un estatus especial, superior al que tú o yo (como gentiles) nacimos.

A la tribu de Leví se le dio un estatus sagrado un escalón por encima del resto de Israel. A la línea sacerdotal de Aarón se le dio un estatus sagrado aún más alto que a las otras familias y clanes que formaban los levitas, y al clan de Eleazar (a hijo de Aarón) recibió el más alto estatus sagrado por ser la línea de los Sumos Sacerdotes.

La semana pasada vimos que al clan levita de K'hat también se le concedió un estatus ligeramente superior al de los demás clanes de levitas regulares no sacerdotes. Por lo tanto, se les asignó el honor de transportar los objetos más sagrados del Tabernáculo.

Hay un par de principios más entrelazados en Números que encontraremos expuestos por Pablo en el Nuevo Testamento, particularmente en 1 Corintios 12 y 13. Uno es que Jehová exige orden y no caos, y por tanto crea jerarquías de autoridad. ¿Por qué? Porque es Su patrón; aprendemos en la Biblia que incluso el Cielo mismo está construido sobre jerarquías, así que naturalmente el mundo físico sigue su ejemplo al nivel que el físico es capaz. Toda vida humana tiene valor; pero Dios da mayor y menor valor a varios humanos para Sus propósitos, así como da menor y mayor estatus a Sus sirvientes espirituales, los Ángeles y los Querubines.

Hay una variedad de servicio al Señor disponible para ser hecho (mucho para todos) pero TODO es con el propósito de servir al mismo Dios. Escuche a Pablo, brevemente, en (NAS) 1 Corintios 12:4 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de efectos, pero un mismo Dios que hace todas las cosas en todas las personas. 7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien común.

Y así como Israel es una congregación con una estructura ordenada por Dios, así también el cuerpo Creyente de discípulos de Yeshua debe ser una estructura divinamente ordenada. Escuche a Pablo de nuevo en (NAS) 1 Corintios 12:28 Y estableció Dios en la iglesia, primeramente, apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, después los milagros, después los dones de sanidades, las ayudas, las administraciones, las diversas especies de lenguas. 29 No todos son apóstoles, ¿verdad? ¿No son todos profetas? ¿No son todos maestros? ¿No todos hacen milagros? 30 No todos tienen dones de sanidades, ¿verdad? No todos hablan en lenguas, ¿verdad? No todos interpretan, ¿verdad?

Este segundo principio, que en cierto modo se entrelaza con el primero, es que se necesitan diferentes habilidades y trabajos, trabajando juntos para realizar diversas funciones para formar una comunidad entera y completa. Naturalmente encontramos este principio tratado por Pablo en el NT porque no es sino la Torá llevada adelante a la luz del advenimiento del Mesías Jesús. Dios habló a Moisés, quien transmitió esas instrucciones a Aarón, quien las transmitió a los

sacerdotes, quienes las transmitieron al pueblo. Como había una variedad de tareas que realizar, también había una variedad de cargos establecidos para ocuparse de ellas.

Los sacerdotes fueron creados para ser los guardianes y maestros de la ley; los levitas eran la policía y los sirvientes de los sacerdotes. Incluso entre los sacerdotes y los levitas los trabajos se dividían cuidadosamente en unidades finitas: unos cuidaban ciertas partes del mobiliario sagrado, otros llevaban plantas y estacas de las tiendas, otros realizaban tareas de guardia, y así sucesivamente. Sí, algunos tenían un estatus más alto que otros; pero cada uno tenía un papel crítico que desempeñar y ningún papel era insignificante, excepto en la mente de los hombres.

Así es el cuerpo de Cristo hoy. A nadie se le hace a un lado y a nadie se le da un pase; cada uno tiene su deber. Ningún Creyente nunca fue pasado por alto para un don Espiritual. Que uno escoja ignorar su asignación y sentarse al margen no significa que no tenga un propósito esperándole. Podemos quejarnos todo lo que queramos de que la Iglesia tal vez está rota y funciona mal y señalar lo que otros hacen mal. Pero al menos ellos HACEN; al menos se paran en el plato y hacen sus swings. El sistema que Dios estableció para que Su pueblo lo siguiera no es alrededor del 10% haciendo y el 90% observando. Adorar y caminar con Dios es un deporte de contacto; es peligroso y puedes salir herido. Si no estás golpeado y magullado hasta cierto punto, entonces probablemente has estado sentado demasiado tiempo.

Este tipo de pasividad no era tolerada en los días de Moisés, ni en los días del Rey David, ni en los días de Yeshua. No debemos pensar que Jehová nos permitiría salirnos con la nuestra ahora, sin esperar repercusiones. Vayamos al capítulo 5 de Números.

El capítulo 5 de Números es otra de esas incursiones en las Escrituras que, a primera vista, parecen repeticiones y, por tanto, no aportan nada más. Permítanme decir, antes incluso de leer esta porción de la Torá, que esto es mucho menos repetición que revelación progresiva. Y hay tanto que aprender incluso de los dos primeros párrafos que podríamos estar un mes en este capítulo y apenas arañar su superficie. Seguramente no dedicaremos tanto tiempo al capítulo 5, pero quiero que seamos conscientes de su importancia.

Si tuviéramos que dar un nombre a este capítulo, "Limpiar el campamento de impuros" podría ser apropiado. Ahora que el Tabernáculo forma parte de la vida cotidiana de los israelitas y que, por tanto, la presencia de Dios entre ellos está asegurada, es necesario que la sacralidad de toda la zona del Tabernáculo -la tienda y su patio. se mantenga libre de impurezas o contaminaciones.

Ya hemos tratado el tema de lo limpio y lo impuro, de lo santo y lo común en lecciones anteriores. Pero ya que ha pasado un tiempo revisaremos esos términos a su debido tiempo. Sólo tenga en cuenta que limpio e inmundo, santo y común, NO son dos maneras diferentes de decir lo mismo; cada uno denota algo un poco diferente.

Siempre es mejor leer todo el capítulo en su conjunto para establecer claramente el contexto. Hagámoslo y luego leamos de nuevo algunas partes a medida que avancemos en nuestra lección. LEER NÚMEROS CAPÍTULO 5

Yehoveh dice que las siguientes personas no son bienvenidas a residir entre Su pueblo, y luego los divide en 3 categorías. En hebreo esas categorías son personas que 1) son tzara, los que sufren de tzara' at.....a enfermedad de la piel; 2) una persona con zav..... una descarga de los órganos genitales; y 3) cualquier persona que es tamei nefesh, impuro ... debido que tocó un cadáver humano. Básicamente estos son 3 tipos muy serios de impureza ritual, y cada uno demanda un período de 7 días de limpieza ritual DESPUÉS de que se determine que la condición que es la causa de la impureza ya no está presente. Y ya sean hombres o mujeres estas personas ritualmente impuras deben ser removidas de la congregación de Israel y puestas fuera del campamento. Entienda lo que esto significa: excomunión. Una vez que la impureza ritual es limpiada si alguna vez lo es... esa persona podrá reanudar su vida entre la comunidad.

Pero hasta entonces, esa persona está separada de todos los demás. Por lo general, los excomulgados vivían en cuevas o tiendas a las afueras del pueblo o la ciudad. El verso 3 declara la razón de este método severo de tratar con esta gente desafortunada: a) para que su estado impuro no contamine a otros en el campamento de Israel, y b) porque en medio del campamento de Israel es donde Dios mora; así que ninguna cosa impura puede estar cerca de Él. Y el versículo 4 dice que Israel obedeció a Yehoveh en esta instrucción.

Probablemente de todos los temas que hemos tratado en la clase de Torá, limpio e impuro... que también incluye la categoría de Kosher y no Kosher...es el más difícil de comprender para el siglo 21 y particularmente para una persona educada en un ambiente eclesiástico tradicional donde los pastores y maestros han hecho un pobre trabajo explicando lo que todo esto significa, y lo que tendría que ver con los creyentes modernos. Típicamente, como la mayoría de ustedes saben, todo el concepto es descartado como totalmente irrelevante para los cristianos modernos y por lo tanto un desperdicio de aliento para siquiera abordarlo.

La inmundicia ritual (que es lo mismo que impureza ritual) era y sigue siendo un asunto MUY serio para los que adoran al Dios de Israel, pero se discute en detalle en el AT en contraposición al NT. ¿A qué se debe esto? Permítame responder a esa pregunta con otra pregunta: ¿por qué Yeshúa o los Apóstoles repetirían todo lo que ya estaba establecido desde hace mucho tiempo como el fundamento para la adoración y obediencia apropiadas a Jehová? Yeshúa ERA la Palabra; Él no tenía que revalidar Su propia Palabra. Él no vino a defender lo que ya estaba establecido.

Lo que hace que la impureza ritual sea tan grave es que es contagiosa; ESPIRITUALMENTE contagiosa. Cuando alguien era puesto fuera del campamento con tzara'at (enfermedad de la piel que es usualmente mal traducida como Lepra, y la Lepra ni siquiera existía entre los Israelitas hasta después de Babilonia) no era para que alguien más no contrajera esa enfermedad per se. Más bien lo hacían porque una persona con tzara'at amenazaba con contaminar a otros de manera espiritual, negándoles así el acceso a Dios.

Así que para los israelitas una enfermedad de la piel, o una secreción genital, o entrar en contacto con un cadáver (entre otras cosas) todo equivalía aproximadamente a lo mismo: la separación de Dios y de la comunidad de Dios durante unos pocos días o para siempre. Y con franqueza eso es EXACTAMENTE lo que se pretendía demostrar.

El problema era que una persona ritualmente impura representaba un peligro para sí misma porque si se acercaba demasiado a Dios en esa condición sería destruida. Y era un peligro para toda la comunidad porque la impureza era transmisible. Una persona limpia que tocaba a una impura podía volverse impura ella misma; NO enferma, sino impura.

Una persona impura podía transmitir su impureza a objetos como platos y ollas, o incluso a una silla en la que se sentaba o a una cama en la que se acostaba. Y una vez que ese objeto se volvía impuro, podía transmitir su impureza a una persona limpia que, sin darse cuenta, se sentaba en esa silla, se acostaba en esa cama o utilizaba esa olla para cocinar.

Ahora sé que muchos de ustedes piensan que hablar de ser impuro por tocar a alguien o algo debería referirse a alguna tribu retrógrada de Nueva Guinea o Australia y no el pueblo de Jehová. A primera vista, esto suena a magia, hechicería y superstición en su peor expresión. Pero este es un buen momento para recordarte que mientras cada una de estas leyes eran reales y absolutas, Dios tenía toda la intención de que fueran escrupulosamente obedecidas, que TAMBIÉN eran simultáneamente una demostración física y una herramienta de aprendizaje diseñada para revelar progresivamente las verdades espirituales más profundas y críticas.

Tuve una maravillosa discusión con el Dr. Robert McGee, autor de Search for Significance, sobre la naturaleza de las verdades espirituales y cómo expresarlas con palabras. Y estuvimos de acuerdo en que, en el mejor de los casos, las palabras o las imágenes de palabras, o incluso los dibujos y las ilustraciones, se quedan muy cortas a la hora de comunicar a los humanos las profundidades infinitas o las alturas celestiales de los principios y las leyes de Dios. Y la razón de esto es simple, pero profunda: Jehová es espíritu, mientras que nosotros somos carne.

El mundo Espiritual puede tener límites, pero cualesquiera que sean esos límites son tan enormes comparados con nuestras severas limitaciones físicas, que probablemente sea mejor simplificar y decir que el mundo Espiritual no tiene límites. Independientemente de si somos salvos o no salvos, como humanos vivimos en un universo de 4 dimensiones de longitud, anchura, altura y tiempo. Una palabra humana.....ya sea un pensamiento, o hablada, o escrita... se limita a describir acertadamente SOLO cosas que operan en las mismas 4 dimensiones en las que vivimos. El espíritu es una 5ª dimensión u "otra", por así decirlo.

Es algo que está fuera de nuestra capacidad de captar o definir. El espíritu NO es las primeras 4 dimensiones más otra. El espíritu es una dimensión completamente distinta a las 4 de las que somos conscientes. Nada está hecho de material de estas 4 dimensiones...tú, yo, la silla en la que te sientas, el edificio en que estamos, las Biblias que leemos y las palabras de esas páginas...el físico... puede describir plenamente ni siquiera contemplar razonablemente lo que es de la 5ª dimensión. . . espiritual. Por lo tanto, hacemos lo mejor que podemos. Tenemos algo de comprensión de Dios, pero en realidad muy poca. Él no responde a todas nuestras preguntas porque no tenemos la capacidad de hacer la pregunta adecuada ni de comprender la respuesta completa.

Por lo tanto, cuando se trata del Tabernáculo y de los diversos rituales y procedimientos que se realizan allí; y el sacerdocio, y las Fiestas Bíblicas que son solo facsímiles extremadamente limitados de principios espirituales, no debemos pensar que el modelo físico es todo lo que hay o

que es completamente adecuado. Sin embargo, tampoco debemos pensar que el modelo físico es incorrecto o que no vale la pena observarlo; simplemente está incompleto en comparación con el objeto o principio espiritual original que está demostrando o presagiando.

Ahora bien, en cuanto al principio de la inmundicia ritual y el campamento de los israelitas, el peligro y la preocupación fundamentales eran que la constante inmundicia del pueblo contaminara el campamento, y el campamento quedara tan contaminado que Dios ya no viviera allí en medio de Su pueblo. Había un *quid pro quo* muy definido: Dios permanecería entre Su pueblo sólo mientras Su pueblo fuera escrupuloso en mantener el campamento ritualmente limpio. Meditemos en eso un minuto: el pueblo israelita, el pueblo de Dios, tenía obligaciones definidas si querían que Dios habitara en medio de ellos.

Y les diré inequívocamente que ese patrón de obligación con Jehová permanece, al igual que todos sus patrones celestiales; tenemos obligaciones con Dios si queremos que Él habite con nosotros. Puede que esas obligaciones no tengan tanto que ver con el ritual como con la fe, especialmente desde el advenimiento de Jesús. Sin embargo, como dijo Santiago, una fe sin obras es una fe muerta. Permítanme parafrasearlo en términos modernos: una supuesta fe que no produce un servicio tangible a Dios por cualquier medio que Él dirija, es una fe que en realidad no existe.

Dado que la cercanía a Dios es una propuesta intrínsecamente peligrosa, muchas medidas preventivas comenzando por un sacerdocio escrupulosamente purificado, al que sólo se permitía acercarse a Jehová. Se desplegaron guardias levitas para mantener alejadas a las personas no autorizadas y ejecutar a las que insistían en intentar acercarse; y se estableció un sistema para tratar la impureza ritual que implicaba expulsar a las personas impuras de la zona y luego, en la mayoría de los casos, volver a purificar a los impuros para que pudieran disfrutar de la presencia de Dios en sus vidas.

Este es otro principio que, por supuesto, nunca ha quedado obsoleto. A los creyentes siempre se les ha requerido tomar medidas preventivas para no traer inmoralidad, la cual es conducta inmunda, a la cercanía de Dios. Y ya que Jehová mora con nosotros (Sus Tabernáculos modernos) no DEBEMOS permitir que la impureza entre en nosotros porque eso lo acerca a Él. No debemos unirnos a prostitutas o involucrarnos en ninguna clase de sexo inmoral. No debemos contaminarnos con la embriaguez gratuita. No debemos adorar dioses falsos, ídolos o símbolos sin valor. Debemos tener la actitud de los levitas mientras permanecemos alerta y ahuyentamos todo peligro a la santidad del Dios que nos ha agraciado con Su presencia.

Sin embargo, los seres humanos no pueden evitar la impureza, y esta realidad se remonta a la caída de Adán y Eva. Tal vez la razón principal del Yom Kippur, el Día de la Expiación, era que el Sumo Sacerdote pudiera eliminar del Santuario (la morada terrenal de Dios) toda la impureza acumulada durante el año anterior. El mero hecho de que los seres humanos, los israelitas regulares y los sacerdotes, estuvieran constantemente presentes en y alrededor del Santuario significaba que la imperfección y, por lo tanto, el pecado y la inmundicia estaban presentes ...y contaminaban el lugar. Ni siquiera el Sumo Sacerdote era visto como perfecto: simplemente se le declaraba el Sumo Sacerdocio y se le autorizaba a desempeñar ciertas funciones vitales al servicio del Señor.

Seguiremos con este tema la semana que viene.